



Acompañamiento familiar en las actividades escolares de los niños de grado jardín en el Municipio de Majagual Sucre

Family accompaniment in the school activities of the kindergarten children in the educational institution of the Municipality of Majagual Sucre

✉ **Violis Paola Murillo Montes**

paomurillo1620@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4954-8451>

Institución Educativa Escuela Normal Superior de la Mojana. Sucre, Colombia

Artículo recibido 03 noviembre de 2021 / Arbitrado 26 de noviembre de 2021 / Aceptado 14 de enero 2022 / Publicado 01 de febrero de 2022

<http://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.2i3.11>

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito describir el acompañamiento familiar de los niños de grado jardín en la sede educativa José Gavalda y San Vicente pertenecientes a las instituciones educativas Escuela Normal Superior de La Mojana y San José del municipio de Majagual Sucre Colombia. Se considera una investigación descriptiva con un diseño de campo transaccional contemporáneo. La muestra la conformaron 50 padres familia de grado jardín de las instituciones mencionadas, de un total de 150 que conformaron la unidad de estudio. Para la recolección de los datos se utilizó la técnica de la encuesta y como instrumento una escala de 75 ítems con una validez de 0,86 y una confiabilidad calculada por Alfa de Cronbach de 0,97, los datos se analizaron con la estadística descriptiva, específicamente la frecuencia relativa y porcentual y como medida de tendencia central la mediana, por cuanto el evento se midió en un grado ordinal. Los resultados muestran un muy débil acompañamiento de los padres de los niños de este nivel educativo.

Palabras clave:

Padres de Familia; escuela; acompañamiento familiar; niños y niñas; actividades escolares; desarrollo integral.

ABSTRACT

The purpose of this research is to describe the family support of kindergarten grade children at the José Gavalda and San Vicente educational institutions belonging to the Escuela Normal Superior de La Mojana and San José educational institutions in the municipality of Majagual Sucre Colombia. It is considered descriptive research with a contemporary transactional field design. The sample was made up of 50 kindergarten parents from the aforementioned institutions, out of a total of 150 that made up the study unit. To collect the data, the survey technique was used and as an instrument a scale of 75 items with a validity of 0.86 and a reliability calculated by Cronbach's Alpha of 0.97, the data were analyzed with descriptive statistics, specifically the relative and percentage frequency and as a measure of central tendency the median, since the event was measured in an ordinal degree. The results show a very weak support from the parents of children at this educational level.

Keywords:

Parents; school; family support; boys and girls; school activities; comprehensive development.

INTRODUCCIÓN

Es innegable que a través del tiempo la escuela ha ocupado un lugar preponderante en la sociedad, ya que es considerada como uno de los lugares donde el niño desarrolla su intelecto y su capacidad socializadora. De igual manera, muchos estudios han evidenciado la influencia que tiene la escolarización en el desarrollo cognitivo del niño, ya que según lo plantean Palacios et al., (2005, p. 289), “son las experiencias educativas formales pertenecientes al trabajo dentro del aula, lo que permite en el niño formas más abstractas de reflexión sobre la realidad”.

Sin embargo, no solo la escuela tiene la responsabilidad de educar, la familia también desempeña una función y adquiere deberes en el proceso educativo de los hijos, debido a que es en su interior donde se inicia la formación de los niños en hábitos y valores, en el hogar se orienta la manera de relacionarse con los demás, a conocer el principio de autoridad, los lazos de afectividad, en la familia la madre y el padre de manera espontánea transmiten a los hijos los valores propios de la cultura.

En este sentido la escuela y la familia han permitido de forma histórica que el ser humano nunca deje de aprender, es decir, que el aprendizaje se extienda a lo largo de la vida porque siempre hay un conocimiento nuevo para enriquecer el crecimiento personal o un conocimiento existente que debe ser actualizado o reemplazado en beneficio propio, lo que genera nuevas posturas frente a la vida misma y por lo tanto mejores encuentros con los diferentes contextos de actuación.

Es así como, las instituciones educativas y la familia juegan un rol preponderante en la realización de una persona desde su nacimiento; la educación formal visibiliza dentro de sus organizaciones los afianzamientos que ayudan en la formación de una persona y la familia se consolida como un escenario que tiene una función pedagógica muy práctica, de hecho, esta institución social fue la que llevó en un comienzo la responsabilidad de formar a los niños en sus primeros y posteriores años de vida, situación que en la actualidad pareciera que ya no se da de la misma manera; al menos eso es lo que se observa en las sociedades actuales.

Al respecto, Mosquera (2018), realizó un trabajo dirigido a interpretar y comprender las realidades de los padres de familia en el aprendizaje de los niños de la Institución Educativa Líderes del Futuro del curso 2d, del Distrito especial de Buenaventura, Valle del Cauca, donde plantea que los entornos de las familias en la retroalimentación de los estudios con sus hijos se ven carentes por no esforzarse y por falta de participación en las actividades, así como en las escuelas de padres que la institución educativa brinda. En consecuencia, la falta de atención para con los hijos es evidente y las relaciones ligadas a los compromisos con la institución se ven afectadas por la falta de interés.

De igual manera, Osorio (2018), realizó una indagación orientada al estudio sobre la participación de los padres de familia en la Institución Educativa Bello Horizonte de Medellín, donde se expone la escasa participación de los padres en los procesos convivenciales de sus hijos por falta de interés, asegurando que la familia permanece ausente de la verdadera responsabilidad bilateral que tiene con la escuela, no hay intervención proactiva en los procesos educativos de sus hijos, ni apoyo a los entes de participación familiar, tales como asamblea de padres, consejo de padres, escuela de padres, lo cual evidencia que el respaldo de la familia no es eficaz y los procesos de participación son lentos. El acompañamiento familiar durante los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en los primeros años de escolaridad es un factor relevante, así lo confirman la psicología y otras ciencias de la educación que se dedican al estudio del ser

humano y su comportamiento, sin embargo, en la sociedad contemporánea es común que los padres de familia concedan poca importancia y tiempo a la orientación de los hijos en el inicio de la vida escolar y que la naturaleza y la misma sociedad deleguen la responsabilidad del acompañamiento a los niños, durante las actividades escolares, particularmente a la mujer o madre.

El acompañamiento familiar es considerado un componente de influencia en el desarrollo integral de los niños y por consiguiente en el rendimiento académico, es por ello, que son numerosas las investigaciones dedicadas al respecto. La familia aporta seguridad en la formación del carácter de los hijos cuando orienta y monitorea el crecimiento, la incorporación de hábitos y valores, brinda la protección y encamina al niño en la responsabilidad de realizar pequeñas actividades, que posteriormente se ven reflejadas en el carácter y la forma de actuar del adulto.

Este acompañamiento familiar en la formación integral de los hijos, desde la proyección de la escuela, se valora mediante diferentes aspectos que incluyen la participación en eventos sociales, culturales y recreativos, programados por la institución, la asistencia a las reuniones de carácter general y particular, y el apoyo en las tareas escolares desde el hogar, de esta manera su interacción es importante para el avance satisfactorio en la formación de los infantes para la vida adulta.

En ese orden de ideas, uno de los aspectos tratados por organizaciones internacionales como el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2013), se refiere al desarrollo integral de la primera infancia a través de la educación y donde se priorice la salud y la preparación para la vida, considerándose los ajustes necesarios para forjar los cambios que propone la sociedad actual como objetivo central en las agendas políticas educativas 2030.

Así, en esta perspectiva la comunidad internacional traza objetivos para la educación de interés común, guiándose por los lineamientos del Tratado Internacional de los Derechos del Niño y se establece como necesaria la educación preescolar para impulsar el desarrollo de las potencialidades y preparar a los más pequeños para la educación primaria y la adultez. Con respecto al tema, la UNESCO (2004) plantea las condiciones del entorno familiar como un elemento clave en el desarrollo de las capacidades y el desenvolvimiento durante la vida escolar de los niños y niñas.

En Colombia con la creación de la Ley 115 (1994), se establecieron los espacios de participación, se incluyó el concepto de comunidad educativa para ampliar el acompañamiento del padre de familia y su respaldo en todos los procedimientos administrativos y curriculares.

Además, se crearon organismos de participación de la comunidad educativa en los asuntos de planeación y ejecución, con la representación de los padres de familia, una muestra es el consejo de padres, la asociación de padres de familia, la escuela de padres, la participación en la evaluación institucional, la representación en el consejo directivo y entre sus deberes se señala una responsabilidad directa en el acompañamiento a sus hijos en las tareas pedagógicas asignadas de manera general.

De igual manera, en Colombia se han organizado programas de apoyo y capacitación a las familias vulnerables para mitigar el impacto de la pobreza con relación a la crianza de los hijos en el desarrollo integral, centrados en la salud y educación como objetivos internacionales comunes. Se cree que la pobreza

genera otros flagelos al interior de la familia que impiden la atención adecuada a los hijos en salud y educación, como son la violencia, el abandono, la falta de afecto y el poco acompañamiento a los niños y niñas que hacen parte del hogar.

Respecto a las organizaciones gubernamentales, en la problemática estudiada intervienen instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF], la Comisaria de Familia, la Policía de Infancia y Adolescencia y las instituciones educativas que trabajan de forma mancomunada con las comunidades y realizan un trabajo de capacitación, orientación y protección, para garantizar en el infante la buena salud física y mental y el desarrollo socio-afectivo y cognitivo. Entre los programas de ayuda económica sobresalen Familias en Acción, Subsidio Familiar, Madres Cabeza de Hogar y Subsidios para Estudios Superiores, como también en las instituciones educativas existen las escuelas de familias.

A nivel regional las familias vulnerables reciben las ayudas del gobierno y las orientaciones pertinentes de los organismos encargados. Los docentes que pertenecen a estas sedes educativas ofrecen el programa de escuela de familias, cuya misión es capacitar a los padres en torno a la forma cómo los niños aprenden y en las responsabilidades comunes en la formación integral de ellos; también, se hace uso de un manual de convivencia para establecer derechos y deberes y se cuenta con el apoyo del servicio de bienestar. Todo este protocolo ha estado siempre encaminado al beneficio de los preescolares.

No obstante, la asistencia a estos talleres es poca y la calidad del diálogo no es tan significativa, y según las voces de los docentes la problemática en el acompañamiento del padre de familia al estudiante persiste; en el caso de las aulas del grado jardín, que cubre aproximadamente 75 niños y niñas entre 4 y 5 años, es palpable el ausentismo de los padres en las actividades programadas por el docente y, particularmente, en el acompañamiento durante las tareas que deben realizarse en casa, esta situación se evidencia en las actas de reuniones, en los registros de asistencia y en el libro observación del alumno que el docente maneja a diario.

El seguimiento a la problemática y la aplicación de estrategias de mitigación se realizan constantemente, pues este escaso acompañamiento influye de manera negativa en el alcance de los logros educativos, sin embargo, la respuesta en el acompañamiento a las actividades curriculares es mínima y dificultosa, vale decir, que esta situación se ha agravado por la inesperada pandemia del Covid-19, donde el acompañamiento se muestra deficiente por diversos factores, y concretamente en el momento pedagógico desde el entorno familiar.

La situación antes planteada se pone de manifiesto en la orientación que debe recibir el niño para el desarrollo de los talleres y guías de aprendizaje, en muchos casos no se hace de la manera correcta y se deja al niño sólo en la ejecución de la misma, aludiendo siempre a la falta de tiempo, a la impaciencia que se tiene y a la poca comprensión de las actividades que se proponen desde la escuela, lo que sin duda ocasiona bajos alcances en los aprendizajes de los niños y las niñas.

Otra muestra de este débil acompañamiento se refleja en la falta de acercamiento a la realidad del niño, es decir, la educación preescolar debe ser muy concreta, lo que indica que lo que se describe en una tarea educativa debe llevarse al plano de la cotidianidad para que logre ser significativo, en este sentido, se observa que las actividades no trascienden, por lo que los aprendizajes se vuelven monótonos y aburridos para el infante. Sin duda, falta comprensión del verdadero sentido de la educación en esta etapa de la vida.

En esta ocasión la carencia de un acompañamiento efectivo se pone de manifiesto cuando los padres le restan importancia a lo que el niño realiza en este nivel de enseñanza, ellos piensan que el niño debe ir a la escuela sólo para que el maestro le ayude en su crianza, le enseñe cantidades, letras y otras nociones, es más, algunos padres consideran que no es necesario que aprenda tantos conceptos porque para eso está el nivel básico de educación primaria; allí, según ellos, está el verdadero esfuerzo, el grado jardín es sólo para jugar.

Asimismo, se observa que en el desarrollo de las actividades escolares el apoyo que brindan los padres muchas veces lo realizan de manera apresurada, guiados por el simple deseo de cumplir con el docente, lo cual no tiene ninguna lógica, puesto que, es el niño quien en realidad debe aprender. Esta situación pareciera que tiene su origen en la creencia de que las tareas educativas se llevan a cabo sólo por cumplir una programación y la idea no es esa, se considera que el padre luego de haber guiado a su hijo y haber logrado con él la meta de trabajo, debe seguir reforzando esos nuevos conceptos hasta que el niño logre incorporarlos de manera correcta.

Es de considerar que estos procesos no son fáciles de llevar y menos aun cuando no se tienen las técnicas, las herramientas y la formación adecuada para hacerlo. En la actualidad, muchos padres viven ocupados en solucionar otras necesidades que son básicas en el niño, por lo que descuidan el derecho impostergradable de la educación, quizás por el poco conocimiento de la importancia que ésta tiene para la vida presente y futura de su hijo.

En este sentido, es notorio que el acompañamiento familiar se debilita cada día más en estas comunidades, porque los padres tampoco se culturizan en el conocimiento de las etapas del desarrollo por las cuales pasan sus hijos, a todos se les quiere aplicar las mismas estrategias de enseñanza y muchas veces se cae en la frase predilecta de las generaciones anteriores, “la letra con sangre entra”, haciendo énfasis en la disciplina y la rigidez al abordar el acompañamiento en una actividad académica.

Lo antes expuesto describe una situación más profunda de este acompañamiento familiar y es que esté no solo se limita a los avances académicos, sino también a ayudar a madurar otros aspectos de la vida del niño, que, si se miran desde una perspectiva integral, le van a servir para ser una persona íntegra, con unos procesos sostenibles en el trasegar de su vida. Pero cabe destacar que, para que se logre lo dicho, el padre debe conocer las características de cada edad y reconocer que su hijo apenas se está formando y necesita de todo su apoyo como persona adulta; situación que no se da en la mayoría de las familias.

Ahora bien, si se reconoce este acompañamiento como todo un proceso colaborativo entre el padre y el hijo, entonces se puede pensar que la función de los progenitores como motivadores en este proceso formativo, es igual de necesaria a la que tiene el docente desde el aula de clase. De allí que, su función es brindarle al niño desde las vivencias en el hogar las bases para lograr saber ser, saber conocer y saber hacer, siempre con una mirada desde la particularidad de cada niño que se tiene dentro del hogar.

Otro aspecto importante en esta problemática es como se ve este acompañamiento desde su verdadero significado, puesto que siempre se mira como una obligación y no como una necesidad, es decir, el tema central en las reuniones escolares es exhortar al padre para que acompañe a su pequeño hijo, porque este no encuentra apoyo en casa, manifestándole de manera muy prudente que existen organismos institucionales y nacionales como el ICBF que pueden amonestarle en caso de no ayudar en el proceso; desafortunadamente

hay que recurrir a estas instancias porque el ideal de acompañamiento como necesidad no se ha logrado. Finalmente, otra debilidad que se nota en cuanto al acompañamiento familiar es la poca cercanía de los padres hacia la escuela, en muchos casos ellos se olvidan de ese diálogo con los docentes, lo que redundaría en la realización de las actividades y en la poca orientación sobre las mismas, es común ver como el padre se ausenta de estos encuentros, lo que no permite tener esa comunicación asertiva que ayude en la superación de las dificultades, originando una tensión en el proceso y una preocupación por parte del docente al no lograr esa conexión tan importante.

Es por ello que, con regularidad se ven situaciones que en vez de ayudar empeoran el problema, como, por ejemplo: algunos padres dicen que el método de trabajo en casa no es el mejor, que la escuela no debe asignar tareas y en el caso de asignarlas deben ser actividades sencillas. Otros, por contar con una posición económica más solvente, delegan en los tutores externos estas tareas, en los llamados refuerzos escolares, para que dirijan las actividades de sus hijos y los ayuden a resolver los trabajos, obviamente sin ningún grado de compromiso afectivo hacia el menor.

Desde este punto de vista, se pierde el sentido del acompañamiento familiar en las tareas escolares, puesto que no se fortalecen esas relaciones de comunicación, de interacción, de apoyo recíproco y de calidad de tiempo, tan necesarias para minimizar esta problemática, que no sólo afecta al niño en su desempeño escolar, sino en su vida emocional, que más adelante le impedirá resolver conflictos en las diversas transiciones de su vida.

Al profundizar en el conocimiento del evento acompañamiento familiar en las actividades escolares, no puede pasarse por alto las reflexiones de Lobo (2017) quien lo concibe como un acontecimiento social que ocurre dentro de una comunicación acertada entre los actores que participan en el proceso enseñanza-aprendizaje y que requiere del interés y participación del padre de familia para orientar, prestar atención, motivar y supervisar la educación del hijo, actividades que en este artículo se consideran sinergias del evento de estudio acompañamiento familiar .

La orientación familiar es el conjunto de acciones que realizan los padres o cuidadores dirigido a guiar, sugerir, aconsejar y motivar a los hijos durante las actividades escolares para ayudarles a tomar decisiones. Es responsabilidad de los padres orientar a los hijos en la planificación de las diversas actividades diarias, instruirlos en diversas técnicas para lograr un mejor trabajo escolar, así como prestar atención a los detalles que debe mejorar el niño en las tareas que realiza.

Ríos (1994, como se citó en Cervel, 2005, p. 3) expresa que la orientación familiar es “el conjunto de técnicas, métodos, recursos y elementos encaminados a fortalecer las capacidades evidentes y latentes que tienen como objetivo el refuerzo de los vínculos que unen a los miembros de un sistema de familia”. De allí que la orientación de la familia en las actividades escolares se fundamenta en las estrategias y formas que aplican los padres en la práctica de guiar el aprendizaje de los hijos de común acuerdo con la escuela. La orientación es un concepto amplio que además implica el uso de normas que surgen dentro del grupo familiar y se establecen por los jefes de la familia para el control y la normal convivencia de sus integrantes, como también para el apoyo a los más pequeños en la elección que realiza de sus gustos y preferencias, aconsejarlos en la mejor manera de resolver las actividades, ayudarlos en el desafío del aprovechamiento del tiempo y motivarlos permanentemente para sus logros de formación.

La atención al hijo en los primeros años de escolaridad se relaciona con el interés o preocupación de los padres y cuidadores por afirmar, corregir e instruir a sus hijos en su desarrollo físico, social, emocional e intelectual, guiarle para la realización exitosa de las actividades escolares y el logro de las metas propuestas para su formación y crecimiento personal, debido a que en la actividad escolar está parte del potencial del desarrollo cognitivo y el estímulo para la incorporación de hábitos y valores.

La UNESCO (2004), señala que el hogar es el espacio de aprendizaje por excelencia y los primeros educadores son el padre y la madre, por lo que la escuela fortalece la enseñanza que inicia y continúa haciendo la familia, son los padres los implicados en la atención del crecimiento, normal desarrollo y educación de los hijos.

Verdezoto (2020), asegura que la atención a los hijos depende de la manera como los padres establecen relación con estos, los niños se involucran en el juego y en las diversas actividades en la manera como lo padres se unen a esa participación y en la medida que presta atención a su dudas y necesidades para orientarlos, en la manera como el padre presta atención a su hijo, en esa misma medida el niño desarrolla la atención hacia el objetivo a lograr, porque el niño percibe la atención, comprende que sus padres están pendientes de sus acciones y comportamientos.

De igual manera, es obvio que la atención en el acompañamiento familiar del infante involucra, además de su desarrollo cognitivo, emocional y social, el prestar atención a lo que el niño va a aprender, de los apoyos que requerirá, de lo pertinente del aprendizaje, de estar en la posibilidad de ayudar, es decir, ver de manera integrada las dimensiones del desarrollo del niño y “generar ofertas que permitan crear entre ellas una relación armónica que favorezca su cuidado y garantice la realización de sus derechos... que además de atender las condiciones de salud, nutrición y seguridad, [priorice], cuidar su potencial cognitivo, emocional y social” (Comisión Intersectorial para la atención integral en la primera infancia, s.f, s.n).

La motivación es un factor esencial y es concebida como el conjunto de estímulos que un padre le da a su hijo para impulsarlo a lograr lo que se espera de él y va de la mano con enseñarle a aplicar lo aprendido y respetar su forma y ritmo de aprendizaje. El apoyo en las tareas escolares en gran parte depende de la comunicación pertinente entre la madre y el padre con el docente, como también la buena comunicación y el trato afectuoso con el hijo, conversar sobre su día, las actividades que realizó en la escuela y sus amigos, son dinámicas positivas para brindar el apoyo a los infantes, que además de preparar el camino para realizar la tarea lo conforta emocionalmente y lo motiva a realizar la actividad.

Para Aguilar (2001, p. 205) “familia y escuela son un marco referencial imprescindible para la incorporación de un nuevo ser humano a la sociedad”, es decir, que el apoyo familiar forma parte de la motivación y es un factor imprescindible en la formación integral del niño, pero prima en la sociedad contemporánea la idea de abandonar la educación de los menores a responsabilidad de los maestros en la falsa concepción de entender la formación como un proceso académico, donde se olvida la naturaleza del ser humano y, por consiguiente, la educación como un proceso integral que atañe todas las áreas de la persona, físico, motriz, cognitivo, afectivo volitivo.

Según Perret (2016, p. 20), “la motivación provoca cambios a nivel neuronal, psicológico y de comportamiento. Es decir, induce la activación de ciertas zonas del cerebro y la segregación de ciertas hormonas. Cuando existe genera pensamientos y sentimientos”, es por ello que las palabras, los gestos, la

mirada, los materiales y todos aquellos medios que los padres usan para motivar a los niños durante los procesos de aprendizaje les ayuda a interesarse en la actividad y estar atentos frente a ella.

En las ideas de Perret (2016, p. 21) “si un niño o niña está motivado en la escuela recordará mejor el material de la clase”, con la tarea y las actividades extraescolares ocurre igual, si los padres motivan al hijo en la realización de la tarea, el niño podrá recordar lo aprendido con facilidad, ya que la tarea o actividad extraescolar por lo general tiene como objetivo reforzar los conocimientos o ampliarlos.

La supervisión la ejercen los padres y cuidadores con acciones dirigidas a controlar las actividades y actuaciones de sus hijos en los diferentes espacios que le ofrece la familia y la sociedad, en este caso la institución educativa y lo que en ella acontece es un acto de interacción social entre los niños y profesores, padres e hijos, que requiere de una comunicación efectiva para ser constantes observadores de los niños, poder conocer sus necesidades de aprendizaje y dificultades, para hacer las intervenciones necesarias y a tiempo. Sin embargo, al no haber supervisión de ambas instituciones familia y escuela, encargadas de la educación, se hace difícil alcanzar el desarrollo de los infantes y la preparación para el futuro.

Para Carrillo et al., (2016), la supervisión de los padres comprende cuidar a los hijos, saber su paradero, vigilar sus actividades y ayudarlos en la adaptación. Para que la supervisión sea efectiva es necesaria la comunicación permanente padres e hijos; en este sentido, es importante que la orientación y supervisión de los padres a los hijos se base en la autoridad o mutuo respeto que debe observarse en la relación, así como en el reconocimiento y la aceptación del mando por parte del niño, sin que se convierta en un acto de sometimiento.

En las apreciaciones de algunos autores los padres deben ganarse la autoridad. Según Posada y Gómez (2002, p. 3) “el buen ejercicio de la autoridad en la crianza tiene como función enseñar a obedecer responsablemente y depende de las características personales de quien la ejerce y de la presión ambiental para su ejercicio”. En otras palabras, la autoridad se practica más que todo desde la comunicación afectiva, las reglas claras y flexibles a la vez, que le permita al infante percibir que los padres lo tienen en cuenta en las decisiones que toma.

Al abordar el contexto en el que se desenvuelve el acompañamiento familiar en los colegios públicos de Colombia y con base en las correspondientes reflexiones, surge la siguiente pregunta de investigación ¿Cómo es el acompañamiento familiar en las actividades escolares de los niños de grado jardín en las sedes José Gavalda de la Institución Educativa Escuela Normal de la Mojana y San Vicente de la Institución Educativa San José?

Por lo antes expuesto, el objetivo de la presente investigación es describir el acompañamiento familiar en las actividades escolares de los niños de grado jardín en las sedes José Gavalda de la Institución Educativa Escuela Normal de la Mojana y San Vicente de la Institución Educativa San José.

MÉTODO

La investigación se considera cuantitativa, de tipo descriptiva, con un diseño de campo transeccional contemporáneo. La población la conformaron 150 padres de familia de grado jardín de las sedes educativas José Gavalda y San Vicente del municipio de Majagual Sucre. Para la recolección de los datos se construyó un instrumento cuestionario contentivo de 75 ítem con alternativas de respuestas múltiple, establecidas dentro de un patrón de frecuencia, muy débil, débil, mejorable, fuerte y muy fuerte, con un puntaje máximo de 50 puntos. Los ítems se formularon de acuerdo a los planteamientos de los autores que estudian el acompañamiento familiar, la confiabilidad del instrumento se obtuvo mediante el cálculo del alfa de Cronbach obteniéndose un valor de 0,97, lo cual indica que el instrumento es altamente confiable. El análisis de los resultados se realizó a través de la estadística descriptiva, específicamente la medida de tendencia central la mediana porque los datos se midieron en un nivel ordinal, es decir, no corresponden a la curva normal y para su interpretación se construyó el siguiente baremo identificado como (tabla 1.)

Tabla 1.

Baremo de interpretación

Rango	Categorías
0 - 9,99	Muy débil
10 - 19,99	Débil
20 - 29,99	Mejorable
30 - 39,99	Fuerte
40 - 50	Muy fuerte

Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS

Con respecto al objetivo general del estudio destinado a medir el acompañamiento familiar en las actividades escolares de los niños del grado jardín de las sedes educativas José Gavalda y San Vicente, los resultados que se presentan en la tabla 2 muestran una mediana de 14,11 de un máximo de 50 puntos que al ser comparados con el baremo de interpretación indica que los padres que participaron en el estudio realizan un débil acompañamiento a sus niños en las actividades escolares, extraescolares y disciplinarias.

Tabla 2.

Estadística del evento acompañamiento familiar

Rango	Categorías	
N Validos	50	
Perdidos	0	
Mediana	14,11	
Mínimo	3	
Máximo	48	
Percentiles		
	25	11,61
	50	14,11
	75	18,00

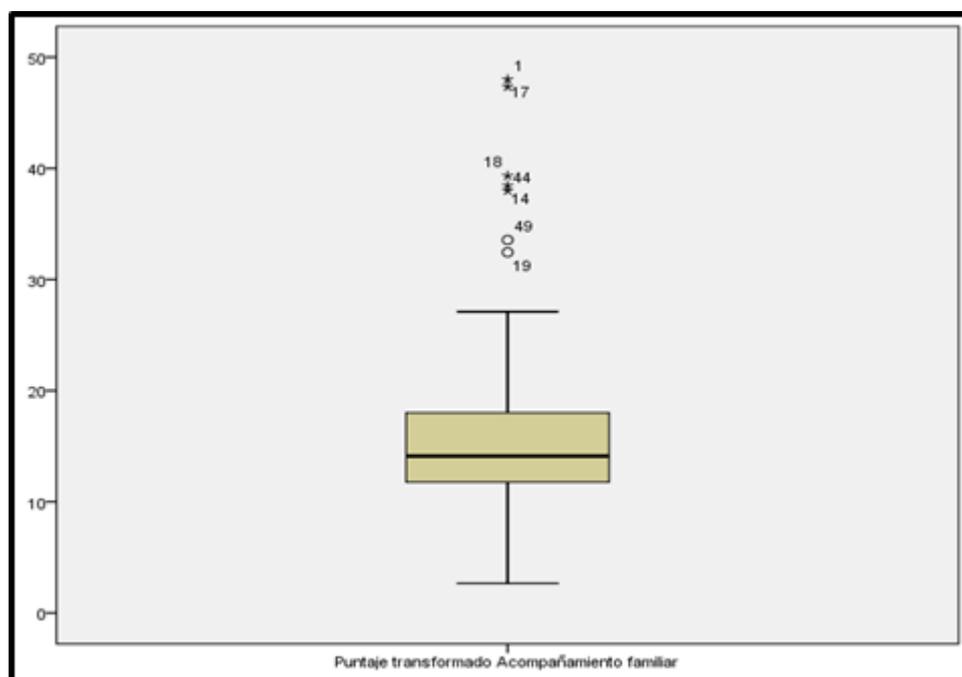
Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 2 y figura 1, donde se presenta la distribución de los datos, se observa una distribución asimétrica con un recorrido que va de 3 puntos a 48 puntos, lo cual indica que la muestra es muy heterogénea, es decir, presenta características muy diferentes con respecto al acompañamiento familiar que se da a los niños del grado jardín en las instituciones estudiadas. Es importante resaltar que existen padres que lograron solo 3 puntos de 50, ante lo cual se puede afirmar que éstos solo cubren el 6% de los procesos de acompañamiento requeridos en la orientación, atención, motivación y supervisión de los niños.

Se presentan casos atípicos como son el 1 (47 puntos), 17 (48 puntos), 18 (39 puntos), 44 (38 puntos), 14 (38 puntos), 49 (34 puntos), 19 (32 puntos). Este grupo de padres que se ubicaron con puntajes atípicos favorables, se diferencian del resto por el nivel de escolaridad que poseen.

Figura 1.

Estadística del evento acompañamiento familiar



Fuente: Elaboración propia.

La tabla presenta como se distribuye la muestra en las categorías del evento, donde se observa que un 80% se ubica en muy débil y débil acompañamiento, 6% en un mejorable acompañamiento y solo 14% se ubicaron en fuerte y muy fuerte acompañamiento, de los resultados se puede deducir que los padres de familia que participaron en el estudio no cumplen con la responsabilidad de acompañar a los hijos en los procesos educativos y esto no permite avanzar en las metas de aprendizaje propuestas para el nivel, debido a que siempre hay un retroceso para poder nivelarlos ya que ese trabajo de refuerzo en casa no se lleva a cabo de la mejor manera.

Tabla 3.
Categoría de acompañamiento familiar

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Muy débil	10	20,0	20,0
	Débil	30	60,0	80,0
	Mejorable	3	6,0	86,0
	Fuerte	5	10,0	96,0
	Muy fuerte	2	4,0	100,0
	Total	50	100,0	100,0

Fuente: Elaboración propia.

DISCUSIÓN

En este estudio se pudo comprobar que los padres de las instituciones educativas José Gavalda y San Vicente del Municipio de Majagual Sucre, brindan un débil acompañamiento familiar en las actividades escolares, extraescolares y disciplinarias de sus hijos en el nivel de jardín, lo cual se pone de manifiesto en la falta de atención a los niños en la realización de tareas y actividades académicas a realizar en casa, así como en la escasa, y muchas veces nula, participación de los padres en las actividades programadas por la docente.

Sin embargo, en los resultados de la investigación se hicieron presentes algunos casos atípicos, los cuales corresponden a padres que se diferencian por el nivel de escolaridad que poseen, donde algunos poseen formación en carreras técnicas, otros en educación secundaria con proyección a seguir capacitándose y otros en educación no formal para desempeñarse de manera independiente en un oficio determinado, a este grupo de personas al tener un conocimiento más estructurado se le facilita la explicación de temáticas y el seguimiento de estructuras metodológicas en los trabajos de sus hijos, al igual que el seguimiento de normas para la creación de hábitos de estudio adecuados.

Es evidente que tener una formación académica que les permite ser autosostenibles les brinda la oportunidad de laborar de manera independiente en sus casas, lo cual es una enorme ventaja ya que les facilita hacer un mayor acompañamiento a sus hijos en sus tareas escolares.

Además de lo antes planteado, el tiempo del cual disponen diariamente se convierte para este grupo de padres en una característica importante que determina el seguimiento de los procesos en sus hijos, lo que se evidencia en el avance de los logros que ellos tienen, en comparación a los demás niños, frente a los aprendizajes escolares.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos en el estudio permiten concluir que el acompañamiento familiar que reciben los niños de grado jardín de las sedes educativas José Gavalda y San Vicente del municipio de Majagual Sucre es débil el acompañamiento familiar. La anterior apreciación se fundamenta en el valor obtenido en la medición del evento y sus sinergias, lo cual corrobora que la madre y el padre, no dedican tiempo

suficiente a sus hijos para orientar las tareas escolares y actividades extraescolares, por lo que los niños de grado jardín carecen de la guía de un adulto, que pueda aconsejarlos en la toma de decisiones para la realización de las tareas escolares, resolver dudas e inconvenientes, sugerirles diversas formas de solución y corregir conductas respecto al comportamiento académico

REFERENCIAS

- Aguilar, M. (2001). *La educación familiar hoy. Concepto de sí mismo familia y escuela*. Primera edición. Madrid. España: Ed. Dykinson
- Carrillo, L., Juárez, F., González, C., Martínez, N. y Medina, I. (2016). Relación entre supervisión parental y conducta antisocial en menores infractores del Estado de Morelos. *Salud Mental*, 39(1) México.
- Cervel, M. (2005). Orientación e intervención familiar. *Educación y futuro*, 13, 83-100. Chávez, N. (2007). *Introducción a la Investigación Educativa*. Tercera ed. Gráfica González, ISBN 980-295-068-8. Maracaibo 2007.
- Comisión Intersectorial para la Atención Integral en la Primera Infancia. (s.f). *Lineamiento Técnico de Formación y Acompañamiento a Familias de Niños y Niñas en la Primera Infancia*. (Documento base para la discusión de lineamientos). Bogotá. Colombia.
- Fondo de las Naciones Unidas Para la Infancia (UNICEF, 2018). *Orientaciones programáticas sobre la importancia de la calidad en la educación para la Primera Infancia en América Latina y el Caribe*. Importancia de la calidad en la educación para la Primera Infancia. Panamá, República de Panamá: Oficina Regional para América Latina y el Caribe. <https://www.unicef.org/lac/media/6431/file/Orientaciones%20program%C3%A1ticas%20sobre%20la%20importancia%20de%20la%20calidad%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20para%20la%20Primera%20Infancia%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20y%20el%20Caribe.pdf>.
- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley general de Educación. Diario Oficial No. 41.214 de 8 de febrero de 1994. Ministerio de Educación Nacional de la República de Colombia.
- Mosquera, L. (2018), *El papel de la familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Una comprensión articular en la institución educativa Líderes del Futuro Buenaventura, Valle del Cauca*. (Tesis). Universidad Católica de Manizales. Colombia. Disponible en: <https://docplayer.es/148756681-El-papel-de-la-familia-en-el-proceso-de-aprendizaje-de-los-estudiantes-una-comprension-particular-en-la-institucion.html>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2013). *Situación educativa de América Latina y el Caribe: Hacia la educación de calidad para todos*. Ediciones UNESCO, 7, Plaza de Fontenoy, 75352. Paris 07. SP. Francia.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2004). *Participación familiar en la educación infantil latinoamericana*. Santiago de Chile.
- Osorio, V. (2018). *Estudio sobre la participación de los padres de familia en la I.E. Bello Horizonte de Medellín*. (Tesis). Universidad Metropolitana de Educación, Ciencia y Tecnología. UMECIT de Panamá.
- Palacios, J., Marchesi, Á. y Coll, C., (comps), (2005). *Desarrollo psicológico y educación*. España: Alianza
- Perret, R. (2016). *El secreto de la motivación. ¿Qué es y cómo funciona la motivación? ¿Cómo surge y se mantiene la motivación? ¿Qué sucede cuando estamos motivados?* México 2016. Impreso Printed México ISBN: 978-607-00-6879-9.
- Posada, D. y Gómez, R. (2002). *La crianza en los nuevos tiempos. Módulo 2*. Documento en línea. <https://academia.utp.edu.co/ps4/files/2016/09/La-crianza-en-los-nuevos-tiempos.pdf>.
- Verdezoto, N. (2020). *La atención de los niños depende de los padres*. <https://www.revistafamilia.ec/padres-e-hijos/atencion-ninos-padres-desarrollo-estudio.html>